

### 3. Género *Pthirus*

La clasificación filogenética<sup>1</sup> de los géneros *Pediculus* y *Pthirus* sugiere que son monofiléticos, que han evolucionado desde un ancestro común, existiendo seis taxa intermedias entre uno y otro. Ya se ha comentado anteriormente que el antepasado común al piojo del chimpancé y al piojo del hombre se remonta a 6 millones de años atrás; en cambio, el ancestro de las dos especies de *Pthirus*, el del gorila, *P. gorillae* y el del hombre, *P. pubis*, se remonta a 3-4 millones de años atrás, un periodo considerablemente inferior a la divergencia producida entre sus dos huéspedes, que tuvo lugar hace alrededor de 7 millones de años. La explicación más aceptada podría ser que el piojo del gorila infestara homínidos y coevolucionara con ellos a partir de ese momento.

El género *Pthirus* no se parece a *Pediculus*, diferenciándose de él por tener el cuerpo corto y el tórax más ancho que el abdomen, que va estrechándose progresivamente en su parte distal, presentando en los cuatro últimos segmentos unas prolongaciones laterales terminadas en pelos. Las patas del primer par son mucho más finas que las otras y todas ellas terminan en una uña ganchuda, estrecha y larga en el primer par y más gruesa y corta en los otros dos.

#### Piojo del pubis, *Pthirus pubis*

El piojo del pubis, la popular ladilla, tiene un tamaño medio de 1,5-1,8 mm. de longitud por 1,5 mm. de ancho en la hembra y algo menos en el macho; es de color grisáceo, achatado y con la cabeza pequeña.

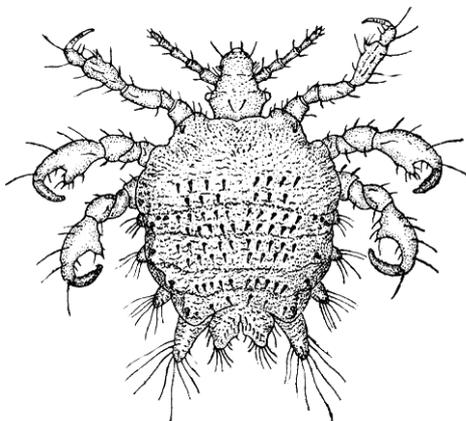


Imagen nº 10. *Pthirus pubis* (hembra)

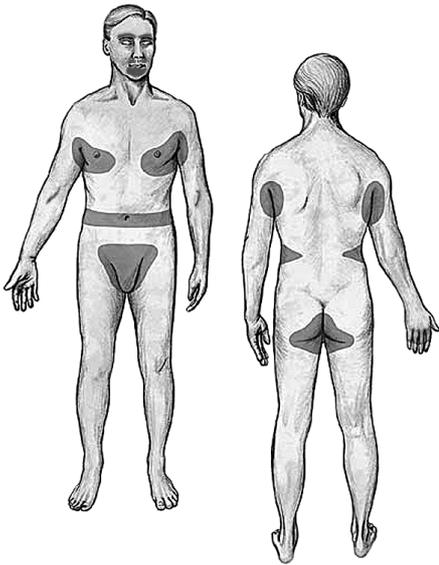
Ilustración recogida en Luis Iglesias Iglesias. *Biología de los parásitos del hombre* (1942).

Los tres pares de patas son robustas pero tienen desigual desarrollo, como se ha explicado anteriormente, y sus garras se aferran a los pelos, especialmente los del área púbica o genital y los márgenes del ano, aunque también pueden infestar otras áreas del cuerpo con pelos gruesos, como pestañas (llamada pediculosis palpebrarum) y cejas, barbas y bigotes o incluso pelos del pecho, barriga y axilas.

---

<sup>1</sup> La clasificación filogenética de las especies es una clasificación científica basada únicamente en las relaciones de proximidad evolutiva entre las distintas especies, reconstruyendo la historia de su diversificación o filogénesis desde el origen de la vida en la Tierra.

Imagen nº 11. Zonas del cuerpo susceptibles de ser afectadas por el piojo púbico.



El abdomen de la ladilla está formado por cinco segmentos, de los cuales cuatro llevan a los lados unos apéndices o protuberancias terminadas en pelos. El último segmento abdominal de la hembra tiene una hendidura en cuyo fondo se abre el ano; el del macho es redondeado y se observa su pene o edeagus en forma de órgano quitinoso, obtuso y no saliente.

Las hembras depositan un promedio de 3 huevos al día; son de aspecto piriforme, de pera o piramidal, miden unos 0,8 mm. de largo y eclosionan a los 6-8 días. A continuación se suceden tres estadios ninfales que pueden durar 13-17 días, hasta que aparece el piojo adulto, que vive unos 30 días. En total, el tiempo transcurrido desde la fase de huevo hasta que la hembra nacida está en disposición de poner nuevos huevos, 24-28 horas después de alcanzar la fase adulta, es de 22-26 días.

Estos piojos se alimentan igualmente de la sangre de su huésped, aunque difieren de los anteriores en su forma de hacerlo, sobre todo las larvas, pues permanecen bastante tiempo sin cambiar de sitio, en ocasiones varios días, con las piezas bucales clavadas en la piel y fuertemente agarradas con las uñas.

Este parásito se transfiere típicamente durante el acto sexual y por eso en Francia son llamadas mariposas del amor, "*papillons d'amour*". Sin embargo, también es posible el contagio a través de otros contactos íntimos, como retretes, asientos de vehículos públicos o privados, camas de hotel, etc. De todas maneras esta transmisión es poco probable ya que los piojos del pubis sólo sobreviven unas horas fuera de su huésped.

La presencia de este piojo en el hombre da lugar a una pediculosis con un intenso picor en las partes afectadas, y algunas veces se forman en las zonas afectadas unas manchas de coloración púrpura, conocidas como "*maculae coeruleae*" (manchas azules), debidas a la acción de la saliva irritante que inyectan en la herida mientras pican.

Ferdinand von Hebra describía así la pediculosis producida por este piojo: "*muerden la piel con fuerza y profundamente, hundiendo ordinariamente su cabeza en el orificio del folículo piloso, agarrándose con sus dos patas anteriores a dos pelos situados uno cerca del otro. Su color grisáceo y su inmovilidad sobre el cuerpo del parasitado hacen que sea habitualmente difícil de descubrir, más que los otros dos tipos de piojos, con unos movimientos mucho más vivos.*"

*Es difícil arrancarlos, pues se agarran sólidamente con la cabeza y las patas. Depositán sus liendres muy cerca del punto de emergencia del pelo sobre la piel, de tal manera que es necesario cortarlo muy cerca del tegumento para sacar el huevo de ladilla que esté allí sólidamente fijado.*

*El prurito ocasionado por esta especie de piojo es menos vivo que el provocado por los de la cabeza o del cuerpo, pero es más persistente, de manera que el picor no es tan intenso pero sí más frecuente, por lo que el rascado prolongado origina una patología similar a la de la sarna: se observan nudosidades arañadas en sus puntas, rojizas, del grosor de un grano de mijo, que aparecen con frecuencia en los alrededores del punto ocupado por estos piojos, preferentemente en las regiones púbicas e hipogástricas y en ocasiones en la cara interna de los muslos.*

*Habitualmente, en los casos donde existe un gran número de ladillas que llevan tiempo parasitando esa zona, sobreviene una erupción eccematosas general bajo la forma de eczema papuloso; y siendo por sí sólo pruriginoso, provoca un rascado continuo y puede llegar incluso a producir un eccema rubrum; es decir, placas húmedas recubiertas de costras”.*

No se tiene noticias que puedan transmitir ningún tipo de enfermedad a excepción de la afección pedicular. No obstante, hay algún estudio que relaciona el contagio de hepatitis B en pacientes infestados por piojos púbicos.